

Acercamientos a las narrativas de las violencias en Colombia: Novelística de las Guerras Civiles, de La violencia y del Narcotráfico-Sicariato

Andrés Chamorro Agudelo

Introducción

Existe un vacío en la historia de las narrativas de las violencias en Colombia, el de las obras que abordaron las guerras internas del siglo XIX, vacío que ha sido expuesto por la publicación de *Narrativas de las guerras civiles colombianas* (2003) por la editorial de la Universidad Industrial de Santander. Surge entonces la necesidad de encontrar los canales de diálogo entre estas obras y todas aquellas pertenecientes al corpus de las distintas violencias históricas del país, y de esta manera dibujar un panorama más amplio del mapa que comprende las narrativas de las violencias en Colombia. Para lo anterior profundizamos en la narrativa producida durante tres etapas de singular violencia en Colombia: Las guerras civiles del siglo XIX, la época de La Violencia durante la primera mitad del siglo XX, y las décadas del narcotráfico y del sicariato que comprenden la segunda mitad del siglo XX. Obras que nos ofrecen la posibilidad de pensarnos una ruta coincidente y demostrable de representación de las violencias sociales en la narrativa colombiana.

Existen puntos de convergencia, semejanzas literarias en una historia narrativa que es constantemente concebida desde la negación de sus coordenadas de encuentro, al punto de que esa negación logra constituirse en una similitud (Sommer, 2004), dentro de los distintos abordajes de la crítica más reconocida. Estas semejanzas han sido comprendidas bajo las siguientes vertientes conceptuales: *Descenso a la violencia*, *peregrinación dantesca* o *desplazamiento forzado*, y *violencia irresoluta o imposibilidad de redención final*. Dichos puntos de convergencia habilitan la posibilidad para la percepción del corpus de las narrativas de las violencias en Colombia como un género en sí mismo, lo cual es posible a su vez gracias a su agrupación bajo el concepto de “tradicición” (Olga Vallejo Murcia y Alfredo Laverde Ospina, 2010) en la medida en que este concepto posibilita la inclusión de producciones no canónicas y el diálogo de autores y obras de diversas temáticas o momentos históricos.

La confluencia de estas premisas dentro del compendio del corpus, y claro está, dentro del grueso de la narrativa que abarca estos tres periodos, constituye una estructura órfica que establece una manera particular de representar la violencia social que ofrece la novelística colombiana. La importancia en términos

investigativos de este enfoque radica en que logra abordar los elementos que hacen funcionar a la violencia dentro de las ficciones y expone la recurrencia de una fórmula que las atraviesa. Lo anterior permite conformar una visión totalizante del corpus desde los fueros internos del mismo (es decir, de sus mecanismos de funcionamiento). Por ende, la metodología para el análisis de las obras se basa en la ilación de un entramado comparativo del uso de cada una de las características conexas dentro de los universos diegéticos.

La posibilidad que otorga este periplo de estudio, de adentro hacia fuera, es la de observar el tejido de las continuidades temáticas e ideológicas de las narrativas de las violencias en Colombia, ahora desde sus puntos de convergencia, y no, como en el común de estudios consultados, desde su atomización en pro de la extracción del material literario deseado. El proceso de búsqueda y descarte en el que confluyen los estudios sobre estas narrativas ha dejado al margen de cualquier consideración a aquellas obras que no encajaban en los parámetros de valor estético y de abordaje temático de la crítica, o que en el peor de los panoramas eran completamente desconocidas como es el caso de la mayoría de novelas de las guerras civiles del siglo XIX. La propuesta de estudio presenta la posibilidad del rescate de las obras excluidas (que son la gran mayoría) de su exilio, y su retorno al concierto de la narrativa colombiana como textos fundamentales de un quehacer narrativo nacional, así como testimoniales de momentos históricos catastróficos y fundamentales.

Estaciones del viaje órfico en las narrativas de las violencias en Colombia.

Descenso a la violencia

El hecho violento se introduce en un espacio de calma, aparece para generar extrañamiento, para desnaturalizar según los postulados de Tzvetan Todorov respecto al funcionamiento de los géneros. De la misma manera, este inicio del periplo órfico supone una alegoría de la ruptura con el paraíso y con la imposibilidad del retorno a este. Sin embargo, y a diferencia del mito judeo-cristiano, en las narrativas de las violencias en Colombia no existe un ascenso que preceda a la caída, fórmula que puede ser entendida como un proceso de desmitificación del carácter simbólico de las obras, dado el tránsito hacia la irredención, o el vaciamiento de cualquier posibilidad resolutive. Por lo tanto, y dada su particular concepción de la catábasis o viaje órfico, más que de una reinterpretación del mito lo que se presenta en estas obras es una desarticulación de la potencia mítica al profundizar en la violencia y así impedir la posibilidad del retorno, procedimiento que rompe con los presupuestos metodológicos de lo mitológico al imposibilitar el tránsito circular o eterno retorno (M. Eliade, 2001).

Esta iniciación en la violencia exige una renuncia inmediata, no planeada, pues la aparición del hecho violento funciona dentro de los mecanismos propios de las obras en la medida en que es sorpresivo, llega para romper un orden establecido. Cumple así la labor que le reconoce Todorov a la introducción del elemento fantástico en la literatura fantástica, la disrupción para generar extrañamiento: "...el "misterio", lo "inexplicable" lo "inadmisible", que se introduce en la "vida real", o en el "mundo real", o bien en "la inalterable legalidad cotidiana" (Todorov, 1981).

La aparición disruptiva de la violencia, que obliga a su tránsito como alegoría del descenso al inframundo o a los infiernos, juega un papel fundamental en la constitución de un discurso fundante y por lo mismo reiterativo sobre el carácter institucional de la violencia colombiana, lo que Daniel Pecáut (*Orden y violencia*, 2012) entiende como una configuración del control social a partir de la praxis del orden y la violencia como procesos y categorías centrales de lo político en Colombia, inherentes del estado-nación. La génesis de esta representatividad de la violencia como práctica institucional podemos rastrearla en las narrativas de las guerras civiles del siglo XIX, dentro de las cuales la introducción de la violencia supone una desarticulación del proyecto nacional y el inicio del destino trágico convertido después en *leitmotiv* de la narrativa colombiana y potenciado durante el siglo XX por su representación en La Vorágine.

Peregrinación dantesca o desplazamiento forzado

La categoría del desplazamiento se contrapone a la categoría del viaje, según lo propone James Cliford en su texto *Itinerarios transculturales* (1999), por su relación con la posibilidad de la voluntad de traslado. El desplazamiento más que un viaje de descubrimiento y de aprendizaje, el cual exigiría cierta cuota de voluntad, se presenta intempestivo y carente de intencionalidad previa (Giraldo, 2008), lo cual desarticula los vínculos identitarios con el territorio y obliga a nuevas formas de representación (Hall, 1999) del sujeto cultural.

A lo que nos enfrenta el desplazamiento es a una identidad en constante fuga, y si bien la identidad es un movimiento perpetuo (Todorov, 1993), la imposibilidad del retorno y el vértigo de la supervivencia en un entorno adverso ponen en conflicto la relación con el otro y con el espacio, determinantes para la configuración de un imaginario identitario, ese “hogar virtual” (1977, 332) que refiere Lévi Strauss y que nos permitiría perfilar al sujeto en tanto derivado cultural. Sin embargo, la fugacidad presenta sus propios ordenamientos, lo cual permite concebir a la indeterminación constante que obliga la violencia como una forma distinta de estar, en la cual el no-lugar que es desplazamiento, se convierte en las coordenadas del mundo que se habita.

Ahora bien, en la medida en que el futuro es incierto y el retorno una imposibilidad, el pasado cobra valor simbólico a través de la memoria, entendiendo este concepto desde la crítica realizada por Walter Benjamín (2002) a las concepciones positivistas de la historia que la conciben como un periplo progresivo constante, desplazando de las fronteras de lo histórico la memoria de los vencidos. La memoria de los vencidos por la violencia se encuentra en las representaciones del pasado inmediato, las cuales se convierten en las puestas en escena del territorio perdido, territorio al que sólo es posible regresar a través del recuerdo y de la figuración. Esta constante supedita la plenitud de la significación de las narraciones en tanto que estas están sujetas a su transformación en condición de la existencia temporal (Ricoeur, 2004), y la existencia temporal de estas obras es un tránsito constante entre la retrospectiva a partir del uso de la analepsis y un continuo presente, es decir, un presente que en su inmediatez absoluta impide la suposición del futuro.

Por otra parte, el tránsito desesperanzador por la violencia carece del ritual de la iniciación hacia el aprendizaje y, como ya se mencionó, de la potestad que otorga la voluntad. Consideraciones que anuncian el final trágico al determinar las acciones de la narración dentro de las posibilidades que ofrece la entropía de la violencia y no a partir de un proceso progresivo de iluminación a manos de un ente superior o sujeto predominantemente sabio.

Violencia irresoluta o imposibilidad de redención final

La última estación del periplo por la violencia, en estas narrativas que abordan los desplazamientos forzados, es la irredención, concepto que ha sido abordado tomando en consideración los postulados que sobre la tragedia expone Raymond Williams (2014). El teórico galés observa una marcada distinción entre aquello que responde a la categoría de trágico y aquello que es relegado por la historia:

Aquello que está más profundamente en discusión es una clase específica y una interpretación particular de la muerte y del sufrimiento. Ciertos acontecimientos y respuestas son trágicos y otros no lo son. (2014, 11)

Lo trágico entonces debe abrir sus posibilidades de significación y comprender en su taxonomía la tragedia de los vencidos, que en el caso de estas narrativas se entiende como el destino trágico de los desplazados por la violencia. La apertura que ofrece Williams permite ubicar el testimonio de los personajes dentro de una ficcionalización del devenir de la violencia histórica en Colombia, que es en todo caso una de las principales apuestas de estas obras.

Por su parte, la irredención implica la trasgresión del mito órfico que como ya se explicó, se circunscribe a una representación de la violencia histórica, trazando así los límites del relato. La imposibilidad de transitar otras vías distintas a la violencia, el no-retorno y el no-futuro, son concebidas desde la posibilidad de estar frente a una serie de obras en las cuales el constante “*ritornello*” (Girardot, 2011, 3) hacia la violencia, el final abrupto que esta impone, impide la trazabilidad propia del viaje. Por lo tanto, las narrativas de las violencias en Colombia, al no suscribirse en la categoría de novelas de viaje, y por el contrario contenerse en lo que entendemos como narrativas del desplazamiento colombiano, introducen el elemento “irredención” para figurar el *estatus* de incertidumbre espacio-temporal puesto que el futuro más que “homogéneo y vacío” (Benjamín, 1991) es indeterminado y vacío.

La cuestión de la crítica

El abordaje crítico de las narrativas de las guerras civiles en Colombia, por ser un fenómeno nuevo en cuanto a recopilación, carece de un estudio profundo por parte de la crítica, las obras que ahora se conocen y que pertenecen a la exhaustiva antología realizada por la Universidad Industrial de Santander, catalogada como *Narrativas de las guerras civiles en Colombia* (2005) son en cierta medida una novedad que necesita encontrar su lugar en el concierto de la narrativa nacional. Se destaca sin embargo, el estudio realizado por Martha Isabel Castañeda Anacona titulado *Visión de mundo de la narrativa sobre la guerra civil colombiana de 1860* (2007) del cual permite extraer, entre otros insumos, el tejido histórico-literario que

generaron estas narrativas en su contexto, y que ayudó a fundar un ideario ficcional de la violencia social.

Por otra parte, y según lo especifica Doris Sommer (2007) existe un compromiso por parte de las narrativas del siglo XIX respecto de la caracterización del estado nación, sin embargo, obras como *Soledad (1897) de Luciano Rivera y Garrido* o *Inés (1908) de Jesús Arenas*, para dar dos ejemplos, establecen una línea alterna para ficcionalizar el devenir de la historia colombiana, alterna a las novelas reconocidas como fundacionales, *María (1867)* de Jorge Isaacs o *Manuela (1857)* de Eugenio Díaz Castro, en las cuales existe un ideario de proyecto nación y en tanto proyecto, evidentemente impulsado hacia el futuro.

Mario Palencia reconoció en las narrativas de la Guerra de los mil días, grupo en el que se encuentran las dos obras mencionadas, un reconocimiento de la violencia como presupuesto inherente de la realidad social del país, lo cual implica cierto determinismo histórico que sería el germen de lo irresoluto en estos textos:

Causas y consecuencias sociales, religiosas, políticas, morales, económicas son, entre otros, los temas y los motivos de las narrativas de las guerras civiles. Estas no son ajenas a las novelas de la Guerras de los mil días. La fragmentación ideológica que avanza en la incipiente república, se ahonda. Las nacientes ideologías y partidos se enfrentan para descubrir, en sus propias filas, el sello de nuevas fracturas que profundizarán las diferencias y harían casi imposible una reconciliación sin solución bélica. (Palencia, 2005, 102)

Entre las narrativas de las guerras civiles del siglo XIX y las novelas de La violencia existe un puente literario, un eslabón que permite unir la narrativa costumbrista del siglo XIX y la narrativa de la primera mitad del siglo XX. Este puente es *La vorágine (1924)* de José Eustasio Rivera. *La vorágine*, novela terrígena por excelencia en Latinoamérica, presenta la estructura triádica, objeto de este estudio, y que observamos en las narrativas de las guerras civiles y que se trasladaría a las narrativas de La violencia y del narcotráfico; base estructural que es tomada de la *Divina comedia* y que perfila la visión del mundo en *La vorágine* (Menton, 1978, 149)

La obra de Rivera, a su vez, redobla la apuesta ya transitada por las narrativas de las guerras civiles, la potencia incontenible del espacio ficcional en el cual deambulan los personajes, espacio que sobrepasa a la razón y por lo tanto a la potestad del ser humano, en palabras de Augusto Escobar Mesa:

Los hombres en América Latina -según críticos literarios como Pedro Grases o Uriel Ospina (Grases 1949, Ospina 1964) son reducidos a simples accidentes, dan la sensación de deambular en un espacio más poderoso que su propia voluntad. (Mesa, 1997, 37)

En *La vorágine* la autonomía de los protagonistas es cohesionada por el medio, si en las novelas de las guerras civiles existe la sensación de voluntad más allá de la tragedia final, en *La vorágine* y en las novelas de La violencia y del narcotráfico la violencia impone sus mecanismos de acción convirtiendo a sus protagonistas en herramientas, en “simples accidentes”.

En las narrativas de las guerras civiles se le da voz a las clases populares, a diferencia de *María* o *Manuela*, en estas novelas se construye el mundo ficcional

desde la representación de la vida cotidiana del pueblo sumido en la violencia social; sin embargo, esta representación no deja de contener una visión romántica e idealizada de las clases sociales menos favorecidas, cuestión que en la obra de Rivera se rompe al lograr una humanización más cabal de los protagonistas (Curcio Altamar, 1975). Las narrativas de la violencia (en contadas ocasiones en las que no cae en estos maniqueísmos) y del narcotráfico seguirían esta égida convirtiendo a *La vorágine* en el enlace que nos permite trazar una nueva manera de abordar a la narrativa colombiana, contraria a los caminos ya establecidos por la crítica más reconocida.

La novelística de La violencia, por su parte, ha sido segmentada por la crítica bajo consideraciones de calidad, tenemos entonces estudios como *La novelística de la violencia en Colombia* (1970) de Gustavo Álvarez Gardeazábal quien fuese su primer compilador, o *La novela sobre la Violencia en Colombia* (1966) de Gerardo Suárez Rendón, o el reconocido estudio realizado por Laura Restrepo (1976) *Niveles de realidad en la literatura de la 'violencia' colombiana*; en los cuales no se presenta la posibilidad de trazar un abordaje desde las convergencias que atraviesan a estas obras, en la medida en que no se concibe que puedan existir dichas coincidencias formales. Es por lo tanto necesario replantearse la visión que se tiene de estas obras y ubicarlas en el contexto de la narrativa nacional, no ya desde sus diferenciaciones sino desde sus equidades respecto a una manera propia de ficcionalizar a la violencia histórica.

Los estudios realizados por Oscar Osorio: *El narcotráfico en la novela colombiana* (2014) y *El sicario en la novela colombiana* (2015), permiten observar los tópicos y las consideraciones formales que contienen estas obras, referentes que coinciden con las premisas encontradas en los otros dos cuerpos de obras estudiados. Sin embargo, es necesario puntualizar que la novela del narcotráfico-sicariato poseen una fuerte inclinación hacia el tejido de una memoria de la periferias (Jaramillo, 1996), o si se quiere, hacia la configuración de un discurso del ser en la periferia. El mundo ficcional de estas obras se circunscribe dentro de la entropía de la ilegalidad y de la pobreza. A su vez, los cambios generados en los paradigmas sociales que infringió el narcotráfico y el sicariato se trasladan a la narrativa y es en esta en donde encontraremos la configuración de sus temáticas más identificables, el ascenso y la caída del narco o del sicario, su destino trágico y su vida veloz y fugaz. Estas nuevas puestas en escena nacidas de una realidad cada vez más convulsa abrieron las puertas para crear distintos espacios ficcionales (Lucía Borrero, 1996), y concebir a la narrativa de la violencia desde otras perspectivas.

Referencias:

- Ángel, Augusto. 1964. *La sombra del sayón. Algo de la violencia en el Huila*. Bogotá: Editorial Kelly.
- Alape, Arturo. 1976. *Las muertes de Tirofijo*. Bogotá: Plaza y Janes.
- Alighieri, Dante. 2009. *La divina comedia*. Madrid: Editorial Cátedra.
- Álvarez Gardeazábal, Gustavo. 1970. *La novelística de la violencia en Colombia*. Monografía de grado para optar al título de Licenciado en Letras de la Universidad del Valle.
- , 1971. *Cóndores no entierran todos los días*. Bogotá: Panamericana
- Arango, Manuel Antonio. 1985. *Gabriel García Márquez y la novela de la violencia en Colombia*, México, Fondo de Cultura Económica.

- Arendt, Hannah. 2005. *Sobre la violencia*. Madrid: Alianza.
- Arias, Ramírez, Fernando. 1965. *Sangre Campesina*. Manizales: Editorial Imprenta Departamental.
- Asturias, Miguel Ángel. 2016. *El señor presidente*. Madrid: Editorial Lectorum.
- Bajtín, Mijaíl M. 1975. *Teoría y estética de la novela*: Madrid: Editorial Taurus.
- 1989. *Las formas del tiempo en la novela. Ensayos de poética histórica. Teoría y estética de la novela*. Madrid: Taurus.
- 2003. *La cultura popular en la edad media y el renacimiento. El contexto de Francois Rabelais*. Madrid: Alianza editorial.
- Bedoya, Luís Iván y Augusto Escobar. 1980. *La novela de la violencia en Colombia. "La mala hora" de Gabriel García Márquez: -ficción y realidad-*. Medellín, Ediciones Hombre Nuevo.
- Benjamín, Walter. 1991. *Para una crítica de la violencia*. En Iluminaciones IV. Para una crítica de la violencia y otros ensayos. Madrid: Taurus: 23-45. 133
- Betancourt Echeverry, D. 1999. *Las cuadrillas bandoleras del norte del Valle, en la violencia de los años cincuenta*. Historia critica, 57-68.
- Blandón Berrio, Fidel. 1996. *Lo que el cielo no perdona*. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial S.A.
- Caballero, Eduardo. 2003. *El Cristo de espaldas*. Bogotá: Casa editorial El Tiempo.
- 1950. *Diario de Tipacoque*. Bogotá: Editorial A,B,C .
- 1955. *La penúltima hora*. Bogotá: Guadarrama.
- 1964. *Manuel Pacho*. Medellín: Editorial Bedout.
- 1967. *Siervo sin tierra*. Madrid: Ediciones Rodas S.A.
- 1969. *El nuevo príncipe*. Madrid: Revista de Occidente.
- 1971. *Caín*. Barcelona: Editorial Círculo de Lectores S.A.
- 1971. *Yo, el alcalde. Soñar un pueblo para después gobernarlo*. Bogotá: Talleres gráficos del Banco de la República.
- 1975. *Azote de sapo*. Madrid: Editorial Rodas.
- 1979. *El Buen salvaje*. Bogotá: Editores Colombia Ltda.
- 2008. *El almirante niño y otros cuentos*. Madrid: Castilla S.A.
- Borrero, Lucía. 1996. *Literatura y cultura*
- Caicedo, Andrés. 2015. *¡Que viva la música!* .Madrid: Editorial Alfaguara
- Caicedo, Daniel. 1954. *Viento seco*. Bogotá: Editorial Nuestra América.
- Campos Guzmán, German, Fals Borda Orlando, Umaña Luna, Eduardo. 1980. *La violencia en Colombia*. Bogotá, Carlos Valencia editores.
- Cañón Flórez, Lilia y Carlos Molina Rodríguez. 1990. *Del lenguaraz acallado panfleto zalameiano recuperativa horadación lexicográfica (A propósito del Gran Burundún Burundá ha muerto)*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- Carpentier, Alejo. 1987. *El recurso del método*. Editorial: Plaza y Janés.
- Carrasquilla, Tomas. 1972. *Frutos de mi tierra*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Castro, José. 2004. *Análisis de El Cristo de Espaldas. Eduardo Caballero Calderón*. Bogotá: Panamericana editores.
- Charri, Lara, Fernando. 1984. *Los poetas de "Los nuevos"*. Bogotá: Revistas Iberoamericana. Recuperado de <http://normasapa.com/como-citar-referenciar-paginas-web-con-normas-apa/>
- Chartier, Roger. 2000. *Entre poder y placer. Cultura escrita y literatura en la Edad Moderna*. Madrid: Cátedra.
- Chehade, Nayla. 1999. *Estrategias lingüísticas y estructurales innovadoras y la destitución de la autoridad dictatorial en El Gran Burundún-Burundá ha muerto de Jorge Zalamea*. A dissertation submitted in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy at the University of Wisconsin-Madison.
- Contursi, María Eugenia. Ferro, Fabiola. 2006. *La narración, usos y teorías*. Enciclopedia latinoamericana de sociocultura y comunicación. Bogotá: Editorial Norma.

Covandonga M. Fuertes Díaz. 1979. *El triunfo del protagonista de El Cristo de espaldas*. Submitted to the Faculty of the College of Arts and Sciences of The American University in partial fulfillment of the requirements for the degree of Master of Arts in Spanish Studies.

Curcio Altamar, Antonio. 1975. *Evolución de la novela en Colombia*. Bogotá: Impreso en los talleres gráficos del departamento administrativo de estadística.

Daniel, Pécaut. 1987. *Orden y violencia: Colombia 1930-1954*. Bogotá: CEREC-SIGLO XXI.

De Rosso, Ezequiel. 2012. *Nuevos secretos. Transformaciones del relato policial en América Latina 1990-2000*. Buenos Aires: Liber editores.

De Vega, Félix Lope. 2008. *Rimas humanas y divinas del licenciado Tome de Burguillos*. Madrid: Editorial Cátedra.

Del Valle-Inclán, Ramón. 2017. *Tirano banderas*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Derrida, Jacques. 2010. *Fuerza de ley. El fundamento místico de la autoridad*. Madrid: Tecnos.

Díaz, Castro José. 2012. *Manuela. Novela de costumbres colombianas*. Bogotá: Editorial: Vi-Da Global.

Echeverría, Esteban. 2006. *El matadero*. Buenos Aires: Editorial Fundación Alón.

-----2004. *La cautiva*. Bogotá: Panamericana.

Echeverri Mejía, Arturo. 1960. *Marea de Ratas*. Medellín: Aguirre Editor.

Escobar Mesa, Augusto. 1997. *Literatura y violencia en la línea de fuego*. En: Ensayos y aproximaciones a la otra literatura colombiana, Universidad Central, Bogotá, Colombia.

Esguerra, Flórez Carlos. 1954. *Los cuerpos tienen hambre*. Bogotá: Litografía Editorial.

España, Gonzalo. Atheortúa, Arbey. Palencia, Mario. 2003. *Narrativas de las guerras civiles colombianas*. Bucaramanga: División editorial y de publicaciones UIS.

Esposito, Roberto. 2003. *Comunitas: origen y destino de la comunidad*. Traducción de Carlo Rodolfo Molinari Marotto: Buenos Aires: Editorial Amorroutu.

Evelio, Buitrago. 2015. *Zarpazo: Otra cara de la violencia*. Bogotá: Imprenta Fuerzas Militares.

Forero, Yolanda. 1994 *Un eslabón perdido: la novela de los años cuarenta (1941-1949). Primer proyecto moderno en Colombia*. Santafé de Bogotá: Editorial Kelly.

Foucault, Michel. 1976. *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. México; Siglo XXI Editores.

-----1984. *Un Parcours Philosophique*. Paris: Editions Gallimard.

Franco, Isaza, Eduardo. 1994. *Las guerrillas del llano*. Bogotá: Editorial Planeta.

Fuenmayor, José Félix. 2016. *Cosme*. Bogotá: Editorial Panamericana.

Fuentes, Carlos. 2007. *La muerte de Artemio Cruz*. Madrid: Editorial Alfaguara.

Gaitán, Centro (Compiladores). 1985. *Once ensayos sobre La Violencia*. Bogotá: Fondo editorial CEREC.

García Márquez, Gabriel. 1955. *La hojarasca*. Bogotá: Ediciones S.L.B.

-----1961. *El coronel no tiene quien le escriba*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana. 1961.

-----1960. *La literatura colombiana: un fraude a la nación*. Acción Liberal, Bogotá. No. 2. abril, pp. 44-47. El Tiempo, Lecturas Dominicales. 21 de enero de 1979.

-----1962. *La mala hora*. Bogotá: Norma. 2012.

-----2014. *Dos o tres cosas sobre la novela de la violencia*. Bogotá: Revista Arcadia. Recuperado de: <https://www.revistaarcadia.com/agenda/articulo/dos-tres-cosas-sobre-la-novela-de-la-violencia/36312>

-----2014. *El otoño del patriarca*. Madrid: Editorial de Bolsillo.

-----2003. *Cóndores no entierran todos los días*. Bogotá: Ediciones El Tiempo.

Genette, Gerard. 1989. *Figuras III*. Barcelona: Editorial Lumen.

Georges, Sorel. 1978. *Reflexiones sobre la violencia*. Buenos Aires: La Pléyade.

Giraldo, Luz Mary. 2008. *En otro lugar. Migraciones y desplazamientos en la narrativa colombiana contemporánea*. Bogotá: Universidad Pontificia Universidad Javeriana.

- Giraldo, Juan Fernando. 2005. *Colombia in Armed Conflict?: 1946-1985*. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Pontificia Universidad Javeriana, Papel Político 18. p. 43-78
- Ginzburg, Carlo. 2001. *El Queso y los Gusanos. El Cosmos según un Molinero del Siglo XVI*. Barcelona, Península.
- Gómez Corena, Pedro. 1951. *El 9 de abril*. Bogotá. Editorial Iqueima.
- Gómez, Dávila, Ignacio. 2017. *Viernes 9*. Bogotá: Editorial Laguna Libros.
- Guzmán B, Álvaro. *Sociología y violencia*. En publicación: Documento de Trabajo no. 07. CIDSE, Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica, Universidad del Valle: Colombia.
- Hilarión, Sánchez, Alfonso. 1953. *Balas de la ley*. Bogotá: Editorial Santafé.
- Hobsbawm, Eric J. (1986) *Colombia Asesina*. New York Review of Books, nov. 20.
- Lara Romero, Gladys. 2006. *Imaginación social y novela de la violencia en Colombia. 1950 – 1970*. Colección BLAA.
- Icaza, Jorge. 1973. *Huasipungo*. Madrid: Editorial Losada.
- Jaramillo, Dolores María. 2000 (julio-septiembre). *Jorge Zalamea y el gran Burundú-Burundá*. Revista Iberoamericana N°192.
- Lara, Romero, Gladys. 2006. *Imaginación social y novela de la violencia en Colombia. 1950-1970*. Bogotá: Editores Gráficos Colombianos Ltda.
- Lezama Lima, José. 1993. *La expresión americana*. México: Fondo de Cultura Económico.
- Lizarazo Osorio, José. 1951. *El día del odio*. Bogotá: Punto de Lectura.
- Mármol, José. 2016. *Amalia*. Buenos Aires: Editorial Losada.
- Mejía, Vallejo, Manuel. 1963. *El día señalado*. Barcelona: Ediciones Destino.
- Mena, Lucila Inés. 1978. *Bibliografía anotada sobre el ciclo de la violencia en la literatura colombiana*, en: *Latín American Research Review*, vol. XIII, No. 3 de 1978.
- Menton, Seymour. 1978. *La novela colombiana: Planetas y satélites*. Bogotá: Editorial Plaza y Janes.
- Moya Castellanos, Horacio. 2011. *La metamorfosis del sabueso. Ensayos personales y otros textos*. Santiago: Ediciones Diego Portales.
- Muñoz, Jiménez, Féman. 2008. *Horizontes cerrados*. Tuluá: Unidad Central del Valle del Cauca - UCEVA
- O. Campa, Annunziata. 1997. *Paremiología y recurso narrativo en el Cristo de espaldas de Eduardo Caballero Calderón*. Madrid: Publicado en Revista Paremia N°6.
- Ortiz, Márquez, Julio. 1954. *Tierra sin dios*. México: Editorial Edimex.
- Osorio, Lizarazo, José. *El día del odio*. Buenos Aires: El Áncora editores.
- Osorio, Óscar. 2005. *Violencia y marginalidad en la literatura hispanoamericana*. Cali: Programa editorial Universidad del Valle.
- , 2006. *Siete estudios sobre la novela de la Violencia en Colombia, una evaluación crítica y una nueva perspectiva*, en: *Poligramas 25*, edición de junio del 2006.
- , 2014. *El narcotráfico en la novela colombiana*.
- , 2015 *El sicario en la novela colombiana*
- Pareja, Carlos. 1955. *El monstruo*. Buenos Aires: Editorial Nuestra América.
- Perozzo, Carlos. 1976. *Hasta el sol de los venados*. Madrid: Editorial Planeta.
- Ponce de León, Fernando. 1954. *Tierra asolada*. Bogotá: Editorial Iqueima.
- Rama, Ángel. 1991. *La narrativa de Gabriel García Márquez. Edificación de un arte nacional y popular*. México: Escala Ltda.
- 1964. *García Márquez: la violencia americana*. Montevideo: Semanario Marcha, N.º 1201, (17 de abril de 1964), pp. 22—23.
- 1976. *Los dictadores latinoamericanos*. México: Fondo de cultura económico.
- Restrepo, Laura. 1985. *Niveles de realidad en la literatura de la ‘violencia’ colombiana*, en: AA.VV. *Once ensayos sobre la violencia*. Bogotá: Editorial CEREC
- Ricoeur, Paul. 2004. *Tiempo y narración. Configuración del tiempo en el relato histórico*. México: Siglo XXI Editores.
- Rivera, José Eustasio. (2001). *La Vorágine*. Bogotá: Editorial Oveja Negra.

- Roa Bastos, Augusto. 1992. *Yo, el supremo*. Madrid: Alfaguara.
- Romero, Flor. 1968. *Mi capitán Fabián Sicachá*. Barcelona: Editorial Planeta, S.A.
- Rulfo, Juan. 2005. *Pedro Páramo*. México: Editorial R.M. Verlag. 138
138
- Sanín, Jaime. 1960. *Quién dijo miedo*. Medellín: Aguirre Editores.
- Silva, José Asunción. 2006. *De sobre mesa*. Madrid: Editorial Cátedra.
- Silva, Renán. 2005. *República Liberal, Intelectuales y Cultura Popular*, Medellín: Editorial La Carreta.
- Sommer, Doris. 1947. *Ficciones fundacionales: Las novelas nacionales de América Latina*. México: Editorial Fondo de Cultura Económico.
- Suárez Rendón, Gerardo. 1966. *La novela sobre la Violencia en Colombia*, Tesis de grado para optar al grado de Doctor en Filosofía y Letras de la Pontificia Universidad Católica Javeriana de Bogotá, Colombia.
- Terao, Ryukichi. 2005. *La novelística de la violencia en América Latina. Entre ficción y testimonio*. Mérida, Editorial Universidad de los Andes.
- Téllez, Hernando. 2016. *Crítica literaria III. 1957-1967*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo Imprenta patriótica.
- Todorov, Tzvetan. 1981. *Introducción a la literatura fantástica*. México: Premia Editora.
- Troncoso, Marino. 1988. *De la novela en la violencia a la novela de la violencia: 1959-1960*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/10103>
- Uribe Piedrahita, Cesar. 2013. *Toá. Narraciones de caucherías*. Bogotá: Editorial CES.
- Vallejo, Fernando. 1994. *La virgen de los sicarios*. Bogotá: Editorial Alfaguara.
- Vanderhuck, Felipe. 2012. *La literatura como oficio: José Antonio Osorio Lizarazo 1930-1946*. Medellín: La Carreta editores E.U.
- Vargas Llosa, Mario. 2000. *La fiesta del chivo*. Madrid: Alfaguara.
- 1971. *García Márquez: Historia de un deicidio*. Barcelona: Barral Editores.
- Vásquez Santos, Jorge. 1954. *Guerrilleros buenos días*. Bogotá: Editorial Argra.
- Velásquez Valencia, Galo. *Pogrom*. 1954. Bogotá: Editorial Iquiema.
- Virgilio. 1998. *La Eneida*. Barcelona: Editorial Cátedra. 139
139
- Weber, Max. 2000. *La política como profesión. El sabio y la política*, Buenos Aires: El Aleph editores.
- Williams, Raymond. 2001. *El campo y la ciudad*. Buenos Aires: Paidós.
- Yáñez, Agustín. 2004. *Al filo del agua*. México: Editorial Porrúa.
- Zalamea, Eduardo. 1997. *Cuatro años a bordo de mí mismo*. Bogotá: Ediciones Presidencia.
- Zalamea, Jorge. 1989. *El Gran Burundún-Burundá ha muerto / La metamorfosis de su excelencia*. Bogotá: Arango Editores.
- 1964. *El sueño de las escalinatas*. Bogotá: Tercer Mundo.
- 1978. *Literatura, política y arte*. Letras Nacionales 9 (julio-agosto 1966). Bogotá: Colcultura
- Zapata, Miguel. 2003. *Boom modernism y la novela de la violencia en Colombia: Voces múltiples de la historia en La casa grande de Álvaro Cepeda Samudio*. University of Arkansas: EEUU.
- Zapata Olivella, Manuel. 1960. *La calle 10*. Bogotá: Ediciones Casa de la Cultura.
- 1983. *Chambacú corral de negros*. Medellín: Bedout.
- Zola, Emilio. 1977. *Yo acuso*. Buenos Aires: Editorial Elmer.
- Zuleta, Eduardo. 2015. *Tierra Virgen*. Bogotá: Editorial Universidad EAFIT